

BIRRIEL SALCEDO, Margarita M. y GARCÍA GONZÁLEZ, Francisco (eds.), *Casa y espacio doméstico en España y América (Siglos XVI-XIX)*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuet, 2022, 386 pp., ISBN: 978-84-9192011-3.

Este libro editado por Margarita M. Birriel Salcedo y Francisco García González reúne un conjunto de trabajos bajo el título *Casa y espacio doméstico en España y América (Siglos XVI-XIX)*, que nos permite comprender, desde las conversaciones entre disciplinas, aspectos sobre el habitar del espacio doméstico: desde la materialidad arquitectónica y de los objetos, hasta las gentes que la piensan y la habitan, desarrollando las preguntas que la historiografía ha venido formulando en las últimas décadas. Esta nueva obra se suma a una extensa lista de publicaciones sobre la casa, en torno a la que militan los editores y acreditados investigadores de un fecundo campo de investigación. Entre esas obras cabe citar el volumen colectivo *La(s) Casa(s) en la Edad Moderna* (2017), editado por la propia profesora Birriel Salcedo, en el que se abordaban problemas como las categorías con las que operan quienes estudian el espacio doméstico o el propio espacio como campo de acción social.

Margarita M. Birriel y Francisco García se ocupan en la introducción (págs. 9-18) de plantear los diferentes marcos teóricos y metodológicos que guían este conjunto de investigaciones que “nos hablan de las familias y de los hogares, del poder político y del gobierno de la casa, de la ineludible ligazón de las concepciones de la casa con la pertenencia de clase o género, sin olvidar la raza, aunque también hablamos de las arquitecturas, del amueblamiento, de las pautas de consumo y su ligazón con las formas de representación, el trabajo, la reproducción material de la vida o la devoción religiosa, ya que en la casa, en el espacio doméstico, se hacen vida todas ellas” (p. 10). Asimismo, presentan las líneas de trabajo de las doce contribuciones de esta obra, lo que sirve de marco interpretativo. En estos capítulos predominan los estudios modernistas sobre la casa y el espacio doméstico con un orden lógico que va desde lo global a lo local, entendiendo que lo local es fundamental para lo general y viceversa; para ahondar en particularidades como la construcción, la higiene, el mueble o las trayectorias familiares, lo que, sin duda, nos parece relevante. Por otra parte, aspecto valioso de este libro es el ámbito de estudio, que recorre la geografía española y americana, donde también está representado el ámbito rural (que no suele ser frecuente), lo que nos facilita realizar comparaciones. Otra cualidad del libro es la combinación de autoras y autores de amplia trayectoria investigadora sobre esta problemática, con otros más recientes; lo mismo se puede decir al respecto de las metodologías que aportan desde las diferentes disciplinas: historia moderna, historia del arte, arquitectura, antropología o literatura.

En cuanto a los contenidos, Margarita M. Birriel (págs.19-72) presenta un necesario y útil capítulo sobre la historiografía de la casa en la Edad Moderna. Tras décadas de investigación había que ordenar los estudios de la casa y

reflexionar sobre las cuestiones abordadas, las fuentes explotadas, los métodos empleados... para poder ofrecer una panorámica de las características del habitar en toda la España Moderna, así como para incidir en las líneas de investigación aún por explorar. Cuantificar la extensa bibliografía de todo el territorio español y ponderar las contribuciones sobre la casa, el espacio doméstico y los ajuares le ha permitido: a) presentar las características de las casas en cada territorio, así como señalar los desequilibrios en una historiografía que ha prestado especial interés en el siglo XVIII, al ámbito urbano y las casas de las clases privilegiadas; b) presentar los límites y ventajas de las fuentes utilizadas y de los marcos teóricos y metodológicos; c) indagar en los perfiles sociales de las casas en la Edad Moderna, en cómo se produce y reproduce la diferencia. En resumen, define con maestría la historiografía modernista sobre la casa en los últimos cuarenta años y las conversaciones actuales. Del mismo modo, Antonio R. Fernández Paradas (págs. 301-352) realiza un recorrido por la historia del mueble desde su concepción como disciplina en el siglo XIX hasta la actualidad, permitiéndonos conocer los problemas y logros de la investigación a través de un minucioso y denso recorrido por sus cuatro etapas: el periodo clásico de historias visuales del mueble; el periodo de monografías de historias visuales comentadas; el periodo moderno de historias documentadas, y el periodo actual que define como microhistorias documentadas.

Los espacios domésticos dejaron huella en la tratadística humanista, concretamente en su dimensión más política, como estudia Mar Martínez Góngora (págs. 107-130) en su capítulo sobre la tratadística humanista de educación femenina en el imperio otomano. En los relatos del *Viaje a Turquía* o la *Topografía* de Antonio de Sosa, la autora analiza las miradas hispanas a un (des)gobierno de la casa (falta de moral de las mujeres, masculinidad subordinada, ausencia de decoro...) que produce un estado incivilizado e inferior, el “otro”. La organización del espacio doméstico también es abordada en las políticas colonizadoras de América. Romina Zamora (págs. 131-160) nos trae el caso de San Miguel de Tucumán, donde la teoría oeconómica estructura el orden social y por tanto, la casa, un espacio de relaciones socioeconómicas y políticas a cargo del *pater familias*. Introduce la categoría de casa grande como espacio de producción y reproducción social, de vida cotidiana, capaz de transmitir y legitimar un modelo cultural, social y político.

Sobre las categorías de análisis del espacio doméstico y las clasificaciones morfológicas y tipológicas, M. Elena Díez Jorge (págs. 73-106), reflexiona en su capítulo sobre la historia de la casa y dichas categorías, entre las que deben tenerse en cuenta la clase y el género, así como lo rural y lo urbano, para adentrarse en cómo la continuidad y los cambios de los espacios domésticos de la Granada del Quinientos pueden discernir los conceptos mudéjar y morisco. Este sería también el caso del texto firmado por Pilar Andueza Unauna, quien centra sus páginas (161-202) en el estudio de la gran variedad morfológica y tipológica

de la arquitectura de Navarra, consecuencia no solo de la geografía, sino también de determinantes socioeconómicos y jurídicos propios y de un modelo familiar determinado, donde la funcionalidad también queda patente.

La casa se convirtió en un motivo de debate de los ilustrados españoles, pues, además de ser un elemento configurador del urbanismo, también ordenaba la vida cotidiana y los espacios público-privados, a la vez que diferenciaba el orden social. En este marco, Natalia González Heras (págs. 203-218) nos conduce al Madrid del siglo XVIII para, desde el interés prestado por las Reales Sociedades de Amigos del País, relacionar el *Discurso sobre la comodidad de las casas* del marqués de Montehermoso (1768) con el contexto, analizando, más allá de las medidas urbanísticas, las respuestas a las necesidades de los estratos más altos de la sociedad. Vivienda urbana en el siglo XVIII que también analiza Juan Carlos Marinsalda (págs. 219-250) para Tucumán, profundizando en los modelos dogmáticos de las categorías analíticas de la arquitectura civil para presentarnos un estudio de caso sobre el modelo pompeyano de Tucumán: el solar fundacional de la familia Bazán. Una vivienda a patios como resultado de la influencia andaluza de un patio como espacio generador y ordenador alrededor del que se ubican las habitaciones y que, a lo largo del tiempo, se adaptará a necesidades de la vida semirural. Por otra parte, Rosalía Oliva Suárez (pág. 251-270) nos traslada a La Habana para, a través de la mirada de los viajeros del siglo XVII, surcar las calles y casas de la ciudad americana. Centra su investigación en los cuerpos, en la higiene y el aseo personal así como en los básicos objetos de uso doméstico para estos fines.

Los ajuares, el mobiliario, los objetos... cuentan cosas, y así se entiende por el elenco de investigadores de este libro. Es más, son protagonistas del trabajo de Jorge F. Rivas Pérez (págs. 271-300), quien a partir de un rico inventario de bienes estudia pormenorizadamente el ajuar doméstico de doña Rosa Juliana de Tagle, primera marquesa de Torre Tagle (Lima 1762) y lo pone en relación con la cultura material del periodo hispánico peruano y el poderío económico de las élites.

Cierra esta obra colectiva el capítulo de Carmen Hernández López y Francisco García González (págs. 353-383) sobre familia y trayectorias en la España centro-meridional en una extensa cronología (1752-2018). Los autores analizan detalladamente una vivienda para trazar las estructuras familiares y laborales propias del territorio de estudio, y a partir de ahí, abordar cuestiones como su realidad constructiva y material, sus espacios habitacionales o la genealogía de sus moradores. Todo ello les permite trazar la trayectoria de los individuos y sus familias. En este caso, la presentación de planos y genealogías ayuda a visualizar y comprender el texto.

En definitiva, a través de este sucinto repaso, podemos ver la variedad de enfoques sobre el estudio de la casa en la Edad Moderna y el estado actual de las conversaciones. El empleo cruzado de diferentes fuentes (literarias, arqueoló-

gicas, archivísticas, etc.), y el dominio bibliográfico que aparece al final de cada capítulo —aunque personalmente, dada su amplitud y riqueza, una bibliografía general me hubiese ayudado a comprender más claramente y de forma global la producción—, añaden valor a este volumen que, sin duda, contribuye a un mejor conocimiento de las casas y los espacios domésticos en España y América, así como a ampliar miradas para abordar su estudio. No puedo terminar sin señalar la cuidada edición, así como el número de imágenes agudamente seleccionadas, que añaden valor a una obra que se suma a la investigación interdisciplinar, que como dicen sus editores “está enriqueciendo nuestro conocimiento de las sociedades del pasado”.

*Raúl Ruiz Álvarez*